



Hay, por poner un ejemplo fácil, la peseta que gana un presidente del Consejo de Administración, sofisticada peseta casi de guante blanco, que llega a quien llega, don Fulano de Tal y Cual, a través de canales larga y laboriosamente contruidos. Y hay la peseta que suda el obrero agrícola, ruda y elemental peseta, que llega a quien llega, Fulanito de Cual y Tal, de forma directa, primaria. Son, las dos, la misma peseta de cien céntimos, claro. Pero es claro también que media un abismo, no solamente cuantitativo, entre ambas pesetas, que tampoco son las mismas que lleva a su casa el albañil, el funcionario, el representante de comercio, el profesional de la medicina... Cada uno es una peseta de cien céntimos distinta en las formas de ganarla, de gastarla y de ahorrarla o invertirla, esto último en el supuesto caso de que dé

para ello.

Y par a par, niveles los mismos, tampoco es la misma la peseta de un asalariado que trabaja y cobra y gasta y ahorra o invierte —si puede— en la provincia de Cáceres, que la peseta de otro obrero, ni más ni menos cualificado, que la suda y la gasta y la ahorra o invierte —que si puede generalmente— en Hospital de Llobregat, en Alsasua o en Alcobendas.

Como lo nuestro es lo nuestro, no tan nuestro la mayor de las veces, hablemos de la peseta, no tan una, que se gana y se gasta y según en la provincia de Cáceres.

LAS PESETAS QUE GANAMOS LOS CACEREÑOS

Mienten los hombres cuando

hablan de sus proezas amorosas. Mienten las mujeres al hablar de la edad, de la suya o de la ajena. Mienten los hombres y las mujeres si se trata del dinero que ganan o que gastan y ya por exceso o ya por defecto, según se trate de epatar a un íntimo o se trate de engañar a Hacienda. Sobre el dinero, todo el mundo miente. Y más que nadie, las estadísticas y no sólo porque hablan siempre a toro pasado, sino sencillamente porque mienten.

Dice una estadística de 1977, de ente tan serio como el Banco de Bilbao, que cada español gana —ganaba— 215.253 pesetas anuales. Oiga, todos los españoles, incluso ancianos, niños de pecho y militares sin graduación. Eso dice una estadística, a la cual no hay por qué mirar las uñas para saber cuánto miente. Hombre, si no mintiera, cualquier honrado padre de familia con ocho hijos o con

seis, la suegra y una cuñada soltera y ociosa, saldría al año por más de dos millones de pesetas.

¿Se lo cree usted? El honrado padre de familia, tampoco.

Por supuesto que no. No se lo cree ni la citada estadística, que un poco más adelante afirma y dice que no, que no es así de sencilla la cosa.

Que no, porque no es lo mismo un honrado padre de familia que vive y soporta la cargada atmósfera de Madrid que otro padre de familia, honrado también, que respira a sus anchas el impoluto aire cacereño. El honrado padre de familia que se ahoga en Madrid viene saliendo al año, estadística en mano, por casi tres millones de pesetas. El honrado padre de familia que purifica sus pulmones en Cáceres se lleva a casa, según las estadísticas, un millón trescientas sesenta mil pesetas.

¿Se lo cree usted? El honrado padre madrileño de familia, tampoco.

—¡A quién le cayera esa breva...!— que suspira Fulanito de Cual y Tal.

—Pero, ¿se puede vivir con tan poco...?— que se preguntará en voz bajísima don Fulano de Tal Y Cual.

Digamos, en descargo de las estadísticas, que éstas son conscientes de su falacia, pero que no es mucho lo que está en su mano hacer para evitarla. Las estadísticas no pueden hacer mucho más que sumar, restar, multiplicar y dividir. Sumar el valor de toda la producción española: pesetas, 7.870.991.000.000 que ya son pesetas. Sumar por otro lado a todos los españoles, incluso ancianos, niños y militares sin graduación: 36.566.168 españoles, que ya son unos cuantos de españoles. Dividir la cifra primera por la segunda y ya está: Cada español «toca» a 215.253 pesetas anuales.

Pero como hay producciones y producciones y hay españoles y españoles, a los casi ocho billones

opinión



HEMOS CRECIDO
(EN RENTA PER CAPITA)
AL DECRECER
(EN POBLACION)

Por Juan Antonio SALGADO CONEJERO

Como una grata obligación informativa, fue la prensa provincial y regional la que aún no hace muchos días nos sorprendió a todos los cacereños con las manifestaciones hechas sobre los datos que arrojan, referentes a nuestra provincia, esa codiciada publicación que cada dos años realizan los servicios de estudios del Banco de Bilbao. Si, me estoy refiriendo a «Renta Nacional de España y su distribución provincial», sin duda la mejor publicación, tanto a nivel particular como oficial, de la que disponemos los amantes de las estadísticas y profesionales de la economía, para valorar, proyectar y sacar conclusiones del devenir económico de nuestras provincias.

Un análisis extensivo y comparativo de las magnitudes económicas provinciales en citada publicación, además de precisar de un espacio del que por lo pronto no disponemos, incurriría en falta de claridad por su extensión, así como de oportunidad y brevedad. Y una exposición, que es lo que tratamos de hacer aquí, si no es clara, no la entenderá nadie. Si no es oportuna, no será útil. Y si no es breve, será desconsiderada con el tiempo de los demás.

Nuestra prensa puso un gran énfasis en que habíamos dejado de ser el farolillo rojo en nivel de «Ingresos per capita». Hemos pasado de ocupar el lugar 50 a nivel nacional, al 45 en lo que va de 1975 a 1977. Bien, pero no tanto. Cualquier economista agorero hubiese rebatido este aumento con una observación al nivel poblacional que teníamos en 1975 y el que mantenemos en 1977. La evolución es regresiva; es decir, hay una disminución del 2,9 por 100 de población, y aún manteniendo los mismos niveles de ingresos provinciales, dentro de diez o quince años, con la envejecida población provincial con que contamos (no olvidemos que nuestra pirámide poblacional tiene una anchura cúspide, y presenta un significativo estrechamiento en las cotas de edades veinte a cuarenta años), seremos menos entre los que repartir y, por lo tanto, los ingresos «per capita» aumentarán considerablemente.

Lo realmente importante y digno de resaltar en todo ese maremagnum de cifras y datos es que, por primera vez en la historia, en el periodo del 1975-77, nuestra provincia ha conseguido una tasa de crecimiento del producto provincial neto superior a la media nacional y a otras 45 provincias españolas. Nuestra tasa de crecimiento ha sido en el periodo considerado del 60,4 por 100, y la media nacional del 52,3 por 100. Ello nos ha servido para ponernos en el quinto lugar del ranking nacional. Es para exclamar «somos formidables». Si consiguiéramos mantener estos niveles durante dos lustros, nuestra provincia ocuparía en Producción total «per capita» entre los 20 y 15 primeros puestos

respectivamente.

Tienen nuestros dirigentes provinciales, tanto a nivel político, sin importar facciones o colores; como sindicales y empresariales, un reto en las conclusiones que de la citada población se desprende. El primero y más importante a mi entender es el de poner freno al drenaje poblacional que nuestra provincia sigue sufriendo. El mantenimiento de tasa negativas de población (-2,9 por 100 en 1973-75 y 2,9 por 100 en el siguiente bienio, y así desde hace más de veinte años), cuando en realidad las tasas de nupcialidad provinciales son superiores a la media nacional, detecta una falta de correlación entre la nupcialidad/natalidad provocada por la emigración de nuestra gente en edades comprendidas entre los veinte y cuarenta y cinco años, es decir, nuestra mejor población activa. ¿Motivación?: la falta de oportunidades. Por otro lado, nuestras tasas de mortalidad, debido al rápido envejecimiento de la población, es muy superior a la media nacional, como podemos comprobar en el cuadro I.

CUADRO I

TASAS	1976		1977		
Nupcialidad %	8,05	7,24	+0,81	7,93	6,97 +0,06
Natalidad %	14,58	18,47	-3,89	13,80	17,72 -3,92
Mortalidad %	9,44	8,13	+1,31	8,57	7,75 +0,82
Crec. veget. %	5,14	10,34	-5,20	5,23	9,97 -4,74

He aquí el primer reto en los andares preautonómicos que perseguimos. Si no queremos ver despobladas nuestras tierras, ofezcamos las oportunidades suficientes a sus habitantes. ¿Cómo? Mediante la promoción de nuevos puestos de trabajo, a través de incentivos empresariales que hagan atrayentes la inversión privada y mediante la presión en los Organos de gestión de la Administración Pública para la implantación de empresas públicas. ¿Por qué no una fábrica manufacturera de tabaco?, se me ocurre, y así muchas más que están en la memoria de todos.

Este envejecimiento de la población que enunciamos es observado en la tasa de actividad o relación entre la población total provincial y población activa. Nuestra tasa en 1977 es del 34,44 por 100; es decir, que de cada 10.000 habitantes sólo 3.444 trabajan o están en busca de empleo, mientras que la media nacional es del 36,29 por 100. El bienio anterior, es decir, en 1975, las tasas provinciales y nacionales eran 35,98 y 37,43 respectivamente.

Pero, si no ha sido el mayor potencial humano, llámese recursos laborales o fuerza de trabajo, los que han provocado o desencadenado esa enloquecida carrera de desarrollo, ¿qué ha sido?, ¿qué efectos ha provocado ese despegue?

Siendo los estudios realizados por E. S. Dunn, podemos formular que son dos los principales efectos que intervienen en el desarrollo de una provincia, a saber:

a) El efecto especialización.—En algunas regiones, debido a que su estructura económica la hace participar más intensamente en el desarrollo de aquellas actividades que presentan una mayor tasa de crecimiento, la expansión conseguida es mayor que en otras. Generalmente, esas provincias gozan de una parte más fuerte en aquellas industrias de crecimiento rápido.

Sólo es preciso conseguir una tasa de crecimiento ligeramente superior a la media, en aquellos sectores en que se hayan especializado para crecer con mayor rapidez que aquellas que no poseen tal especialización. Se dice de éstos que están inteligentemente es-

de pesetas, que es el total de la producción neta nacional, se le resta todo lo que no es producción neta cacereña y nos quedamos sólo con el valor de ésta: 58.593.000.000 pesetas, que ya son unas pocas pesetas menos. Menos que las salmantinas y un poco más que las orensanas, en el decimocuarto lugar empezando por la cola, demasiado lejos de Madrid y de Barcelona, a las que no se ahorca por menos de un billón de pesetas cada una. Cincuenta y ocho mil millones y pico, divididos entre los 416.115 cacereños que todavía quedamos: 136.220 pesetas por cabeza.

Que no es verdad, por supuesto, pero que de alguna manera se le parece y sirve para saber por dónde andamos. Aproximadamente.

Aproximada, estadísticamente. Digamos que un asalariado cacereño —o un presidente de Consejo de Administración de sociedad cacereña— gana 0,53742 pesetas por lo mismo que un asalariado madrileño —o presidente de Consejo de Administración de sociedad madrileña— gana una peseta. O si se prefiere dicho desde el otro lado, que los de los Madriles, con su polución y todo, ganan 2,16179 pesetas con la misma facilidad o dificultad, con el mismo trabajo, con que los de aquí, sin polución y sin nada, ganan una peseta.

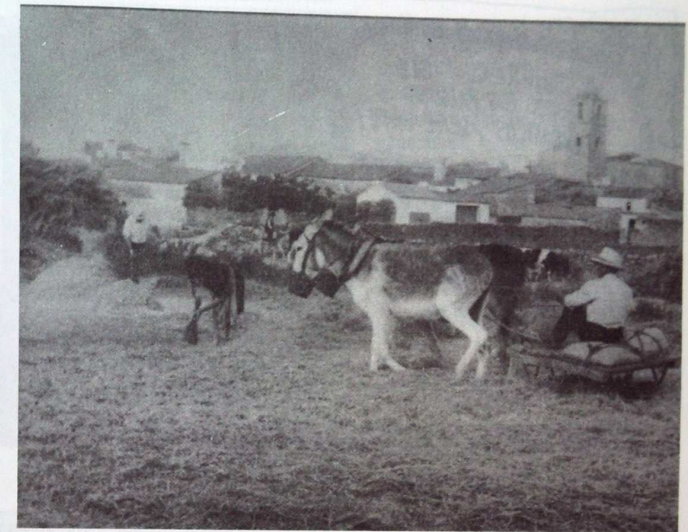
Por si sirve, aunque sólo sea de rabieta, ahí va todo un cuadro, estadístico, de lo que ganan los que más ganan en este país y que, con las naturales cautelas, cautelas estadísticas, cabe aplicar a cualquiera que sea la forma que tiene uno de ganar la peseta:

	Pesetas
CACERES	1,0000
MADRID	2,1617
ALAVA	2,0641
BARCELONA	2,0351
VIZCAYA	1,9944
GUIPUZCOA	1,9799
GERONA	1,9607
BALEARES	1,8425
NAVARRA	1,7626
TARRAGONA	1,7418
LOGROÑO	1,6872

Y así, en orden decreciente, hasta treinta y cuatro provincias donde es más remunerativo trabajar que en Cáceres. Trabajar o hacer que los demás trabajen para uno. Por debajo, triste consuelo, solamente cinco provincias:

	Pesetas
LUGO	0,9937
ORENSE	0,9760
GRANADA	0,9434
BADAJOS	0,9269
JAEN	0,8984

De todas formas y a nivel estadístico, si seguimos despoblándonos a la gran velocidad que llevamos y si los que quedan dan el callo hasta la mismísima exte-



pecializados.

b) Efecto localización.—En cambio, puede ocurrir que debido a la privilegiada situación dentro del marco geográfico nacional que ocupa, haya sectores productivos que tengan una tasa de crecimiento superior a la media nacional de estos mismos sectores, lo cual puede ser debido al mejor acceso a los mercados y a los factores de producción. Esta envidiable situación hace que estas provincias sean polos de atracción en un determinada zona económica, y actúen como los «círculos viciosos» de Ragnar NURSKE, pero en sentido positivo, es decir, como un «círculo virtuoso».

Aplicando el modelo matemático de Dunn y analizando lo que él llama «desplazamiento neto», que es el valor de la desviación entre las fluctuaciones realmente acaecidas de cada uno de los sectores económicos en nuestra provincia y las que se hubieran producido si dichas magnitudes hubieran variado siguiendo la tasa media de variación del cómputo nacional, tenemos:

Sectores	CACERES (I)		CONJUNTO NACIONAL			
	1975	1977	TASA	1975	1977	TASA
Agricultura	9.406	12.070	28,32	483.595	634.643	31,23
Industria	9.528	16.619	74,42	1.997.693	2.983.040	49,32
Servicios	17.585	29.904	70,05	2.644.937	4.188.900	58,37
TOTAL	36.519	58.593	60,45	5.168.569	7.870.991	52,29
			Desplaz. Neto	Efecto localiz.	Efecto especial	
Agricultura			-2.254	-1.981	-273	
Industria			2.109	-283	2.392	
Servicios			3.124	1.069	2.055	
TOTAL			2.979	-1.195	4.174	

Observamos, con los resultados del cuadro anterior, que no

nuación, a lo mejor podemos despegarnos de la cola y aproximarnos al pelotón de cabeza. O si cambian tantas cosas como deberían cambiar, si es que entre todos somos capaces de cambiarlas.

QUIENES GANAN LA PESETA CACEREÑA

Para saber casi la verdad y poco menos que toda la verdad, nadá menos que la verdad a medias, parece que no quedaría más remedio que armarse de un magnetófono y un detector de mentiras e ir preguntando:

—Oiga, ¿y usted de qué vive, con cuánto vive, de dónde vive...?

Uno por uno, cacereño por cacereño, hasta los 416.115 contabilizados por la ya citada estadística del Banco de Bilbao.

—Pero por eso es un trabajo de chinos y ¡menudas batallitas tendría que oír...! —que diría cualquiera.

Pues sí. Pero o eso o acudir de nuevo a la estadística, que presume de saberlo casi todo de casi todos. Y la estadística, muy acusica esta vez, nos sopla que de los 416.115 cacereños que éramos, no todos, ni muchísimo menos, trabajábamos o hacíamos con que trabajábamos, cobrábamos por



J. Gallaga

trabajar. Solamente 143.310 (el 34,44 por 100) éramos lo que se llama, lo sea de verdad o no lo sea, población activa; sólo 136.192 (el 32,72 por 100) teníamos trabajo, o sea, éramos población ocupada. Y esto a pesar de que había empleo para 147.706 cacereños (el 35,49 por 100 de la totalidad de la población), que a ver en qué se iba a quedar lo del paro si no existiera tanto pluriempleo.

Tasa de actividad, que dice el Banco de Bilbao, el 34,44 por 100. Traducido al cristiano, que de cada 100 cacereños, 65 y pico no dan golpe y se sanean, mientras que los otros 34 y pico lo hacen todo. O sea, que no es tan verdad lo de que 416.115 cacereños producimos, valor añadido neto, 58.593 millones de pesetas, lo cual supondría una producción, por el valor añadido neto, de 140.809 pesetas per cápita. Las cápitras que aquí producimos, el 34,44 de las que estamos, lo hacemos a razón de 409.331 cada una. De promedio, por supuesto y valor neto.

¿Bueno? ¿Malo? Lo bueno o lo malo, aparte de según el color del cristal con que se mire, depende mucho de las comparaciones que puedan establecerse. Veamos, de cómo andan los demás.

es el sector primario, la agricultura, tal y como está estructurada en nuestra provincia, la que nos ha ayudado en este incipiente despegue, ni por su «Especialización» ni mucho menos por su «localización». Hay que introducir en este sector cambios muy profundos en cuyo análisis no vamos a entrar, tan sólo señalar que se puede hacer bastante por acercar los grandes centros de consumo a través de una red de comercialización de productos agropecuarios no tan escabrosa como la que tienen montada. Resultaríamos beneficiados productores y consumidores y no iríamos dejando en cada escala de comercialización un cuantioso y doloroso jirón de nuestras esperanzas en los excedentes o márgenes.

Este desfase de la estructura productiva del sector primario lo revela el que mientras la población activa de este sector es el 46,89 por 100 del total provincial, la aportación a la producción es de un 28,36 por 100. En otras palabras, hay un subempleo, pero encubierto y/o infraproductividad del factor trabajo en el campo y ganadería.

Por el contrario, en el sector industrial, si bien la provincia no tiene la localización idónea en cuanto a mercados tanto de factores como de productos, no es menos cierto que el esfuerzo realizado en este bienio ha sido grandioso; por tanto, que ha supuesto un aumento de producción de 2.392 millones de pesetas, superior al crecimiento que el citado sector hubiera tenido de crecer a la tasa media nacional.

Por orden decreciente, exponemos la tasa de crecimiento de cada uno de los grupos industriales y su comparación con el crecimiento medio nacional.

Sectores	Tasa prov.	Tasa nal.	Diferencia
Minería	1,81	0,60	1,21
Cerám., Vidrio y Cemento	1,14	0,63	0,51
Cuero, Calzado y Conf.	1,04	0,63	0,41
Papel prensa y A. Gráf.	0,95	0,55	+0,40
Transf. metálicos	0,85	0,53	+0,32
Edif. y O. P.	0,61	0,55	+0,06
Metalic. básicas	0,56	0,34	0,22
Indust. Quím.	0,49	0,43	0,06
Textil	0,44	0,26	0,18
Aliment., Bebidas y Tabaco	0,41	0,51	-0,10
Madera y corcho	0,31	0,42	-0,11

	Pesetas
CACERES	409.331
MADRID	792.529
ALAVA	768.153
BARCELONA	702.125
VIZCAYA	761.039
GUIPUZCOA	693.861
GERONA	615.334
BALEARES	682.447
NAVARRA	642.583
TARRAGONA	706.747
LOGROÑO	581.353

Menos, únicamente tres provincias:

	Pesetas
ZAMORA	386.650
LUGO	264.593
ORENSE	259.711

La población activa del sector representa el 19,50 por 100 de la total, mientras que el producto industrial representa el 20,60 por 100 de la riqueza provincial.

El sector servicios es el que mayor riqueza aporta a la producción provincial, tanto por su efecto localización (1.069 millones de pesetas), como por efecto especialización (2.055 millones). Esto, sin lugar a dudas, viene ratificado por esa productividad que representa el que el 33,61 por 100 de la población activa, que es la dedicada al sector servicios, genere el 51,04 por 100 del valor añadido neto provincial. Al igual que anteriormente hacíamos, exponemos los subsectores integrantes del sector terciario por tasas de crecimiento, comparándolos con las medias nacionales.

Sectores	Tasa prov.	% Tasa nal.	% Diferencia
Servicios diversos	90,95	53,09	+ 37,86
Enseñanza	86,76	91,26	- 4,50
Ahorro Banc. y Seg.	76,00	65,47	+ 10,53
Propiedad viviendas	72,44	45,32	+ 27,12
Hostelería	66,90	68,89	- 1,99
Transportes y comun.	48,05	51,48	- 3,43
Comercio	45,91	46,30	- 0,39
Adm. Púb. y Def.	16,57	7,12	+ 9,45

Para terminar, pues si no es así, materia hay para más, me creo en la obligación de hacer a nuestros lectores, para que cada uno desde su puesto se conciente de la situación crítica por la que pasamos, una triste profecía que espero no se realice. En no más de veinte años, si las expectativas de empleo, creación de puestos de trabajo y oportunidades para la consecución del primer empleo a la juventud que empuja y que viene integrando o, mejor aún, intenta acceder al mundo laboral, no se remedian con ayuda de la inversión pública, beneficios empresariales que hagan atractiva la localización o estímulo de cualquier otra índole, nuestro potencial humano más joven seguirá emigrando, nuestra tasa de natalidad descendiendo, las de mortalidad por envejecimiento de la población en aumento, y ésta, nuestra querida tierra cacereña, será una rica tierra de hombres pobres de juventud, paraíso de jubilados donde la edad media poblacional superará los cincuenta años.

Y no sería justo terminar, después de las envidiables tasas de crecimiento registradas en el bienio estudiado, con aires tan pesimistas no. Para terminar, un retazo de esperanza. Una esperanza puesta en el esfuerzo de todos esos cacereños de nacimiento o asentamiento, que trabajando con el tesón que lo han hecho durante el periodo que nos ocupa, han demostrado al resto de la nación que aquí, en la raya de la pobreza, como se conoce a las provincias vecinas del país hermano, Portugal, hay un pueblo, el cacereño, que empieza a sentir como tal, que está comprometido con su futuro y que sabe que el mejor servicio que puede hacerse si quiere alcanzar su Autonomía es el de su propio desarrollo socioeconómico.

(1) Producción en millones de pesetas.
Ragnar Nurske, definía el círculo vicioso de la pobreza, como una constelación circular de fuerzas que tienden a actuar y a reaccionar las unas sobre las otras de manera tal, que mantienen a un País pobre en estado de pobreza.

Que no es absolutamente verdad, verdad al 100 por 100, pero que sirve para aproximarse a la realidad, aproximación más aproximada, valga la expresión, si nos agarramos a las estadísticas que diferencian a unos cacereños de otros cacereños, pues no es lo mismo, ya está dicho, un aparcerero que un médico del seguro o un repartidor de butano, que de eso y de mucho más hay también en esta viña cacereña del señor.

EN QUE GANA LA PESETA EL CACEREÑO

Quedamos, pues en que de los 416.115 cacereños que seguimos, nada más trabajamos 143.310, que casi es lo mismo que decir que cada currente de estas tierras soporta sobre sus espaldas a 2.9036 personas más. ¡Y menos mal si se lo agradecen...!

Pero, ¿en qué trabajamos los que en Cáceres trabajamos?

Las estadísticas, las nacionales, afirman que 31,3 españoles de cada 100 viven del campo, 9,9 de la construcción, 27,1 de la industria y 41,7 de los servicios. No es que sea una maravilla de distribución, pero para nosotros la quisiéramos, a menos a corto plazo.

Las cosas, en Cáceres, no salen así. Aquí resulta que del campo saca la peseta para vivir y hacer vivir a los suyos nada menos que el 44,6 por 100 de la población laboral activa, un 23,3 por 100 más de la media nacional. De la construcción, que es renglón importante en la economía cacereña, el 10,4 por 100, un 0,50 por 100 por encima del promedio nacional. De la industria —¡ay de la industria!— nada más que el 10,6 por 100, un 16,5 por 100 menos del promedio. Y de los servicios, el 34,4 por 100, el 7,3 por 100 menos.

LOS QUE VIVEN —?— DEL CAMPO

Dicho queda: el 44,6 por 100 de la población laboral activa. ¡Un

disparate, palabra! Un disparate que el 44,6 por 100 de los empleos cacereños estén en el campo. 65.902 personas ocupadas o sub-ocupadas en el sector agrario de nuestra provincia. Y ello para llegar a un Producto Bruto, con V.A.B., de 13.041 millones de pesetas.

¿Qué ocurre en esas otras diez provincias punteras que estamos tomando como referencia? Echenle una ojeada al cuadro.

Provincia	%	Empleo	Producto bruto (V.A.B.)
CACERES	44,6	65.092	13.041 M
MADRID	2,1	34.021	9.976 M
ALAVA	8,2	7.869	13.639 M
VIZCAYA	5,8	24.548	6.023 M
GUIPUZCOA	10,3	27.690	5.421 M
GERONA	16,6	33.306	10.380 M
BALEARES	15,3	38.410	8.418 M
NAVARRA	18,3	34.216	16.385 M
TARRAGONA	21,9	42.574	12.885 M
LOGROÑO	23,9	22.508	10.609 M



reño (45,7), genera 440.000 pesetas por cada uno de los 53.643 empleos. Que en Badajoz, con el 45,2 por 100 y 89.895 empleos, la cifra generada llega a las 229.000 pesetas. Que en Cuenca, con el 48,5 por 100, se llega a las 495.000 pesetas por cada uno de los 37.254 empleos.

Sólo Orense, Pontevedra, Lugo, La Coruña, Oviedo, León, Granada y Zamora, en orden de menos a más, presentan un balance más desconsolador.

Digamos también que los 65.902 empleos que Cáceres contabiliza en el sector primario, 25.488 lo son por cuenta ajena, 21.799 son trabajadores autónomos y empresarios agrícolas y 18.615 son trabajadores que lo hacen en plan de ayuda familiar, que es una de las formas de encubrir, dígame lo que se diga, el hecho de que trabajan en el campo incluso niños de edad escolar.

Los costes del personal asalariado, es decir de los que sudan por cuenta ajena, supusieron en la provincia de Cáceres 3.983 millones de pesetas. Entre los 25.488

peores nuestros hombres del campo? ¿Son peores nuestros campos? ¿Tenemos la cosa mal organizada? Allí cada cual con sus conclusiones.

Pero antes de precipitarlas conviene enterarse de que Almería, con un porcentaje de población laboral dedicada al sector primario ligeramente superior al cace-

Provincia	Empleos	V.A.B. (por empleo) pesetas
Orense (61,6 %)	129.820	71.000
Pontevedra (43,3 %)	132.112	106.000
Lugo (64,6 %)	129.964	118.000
La Coruña (39,1 %)	148.298	150.000
Oviedo (28,9 %)	115.468	151.000
León (44,5 %)	96.820	167.000
Granada (40,7 %)	89.199	176.000
Zamora (54,4 %)	51.889	193.000

Porque mientras que en Cáceres cada empleo agrario genera solamente 198.000 pesetas, en Madrid llega a las 293.000, en Alava a las 580.000, en Barcelona a las 417.000, en Vizcaya a las 328.000, en Guipúzcoa a las 273.000, en Gerona a las 339.000, en Baleares a las 234.000, en Navarra a las 479.000, en Tarragona a las 325.000 y en Logroño a las 471.000.

¿Qué pasa? ¿Por qué pasa? ¿Son



Por Alvaro SIMON GUTIERREZ

opinión

LA FINANCIACION DEL SECTOR AGRARIO

El artículo 130 de nuestra Constitución dice:

«Los poderes públicos atenderán a la modernización y desarrollo de todos los sectores económicos y en particular de la agricultura, de la ganadería... a fin de equiparar el nivel de vida de todos los españoles.»

La modernización de la agricultura y la ganadería exige una inversión creciente en capital fijo y, por supuesto, en circulante de la explotación. Los créditos de campaña deben facilitarse no sólo hasta la recolección de las producciones, sino hasta el momento de su venta; en toda sociedad en desarrollo la agricultura se encuentra sometida a un proceso de elevación de costes (ciclo biológico), y en estos costes tienen un carácter prioritario los financieros.

Si analizamos las concesiones de créditos de la banca oficial a lo largo del período 1971/1978, se detecta la continua pérdida de posiciones del sector agrario (de un 22,5 % en 1971 baja al 13,6 % en 1978) en el porcentaje del crédito de la banca oficial.

Para lograr una agricultura más racional y competitiva, se hace necesario establecer un conjunto de medidas con efectos a medio y largo plazo, de forma que nuestro sector adquiera el grado de racionalidad, modernización y productividad que exige la competencia. Pero para ello se necesita una política agraria clara, coherente y a largo plazo, que cree seguridad y garantía al empresario, y todo ello lleva consigo el disponer de medios económicos adecuados y acordes al sector agrario que nos ocupa.

En una sociedad en desarrollo, como antes decíamos, tiene que ser protegida la agricultura ante la elevación de costes internos que origina esta sociedad, y al no poder realizarse vía precios, ya que generaría mayor inflación esta protección —que se tiene que realizar reduciendo costes— y dada la importancia de los costes financieros en la producción agraria, deben facilitarse créditos específicos para el sector ante la estacionalidad de la agricultura, y ello requiere una regulación especial de dicha financiación.

Esta es la línea seguida por la C. E. E., siendo el apoyo financiero estatal al sector agrario el 14,26 por 100 de la producción final agraria, mientras que en nuestro país se reduce este apoyo financiero al 3 por 100.

Ante la liberalización de la economía, en general, y la monetaria, en particular, y dadas las características específicas del sector agrario, de su estacionalidad o duración, digamos, en la recolección y venta de los productos, generalmente anual y su baja rentabilidad, nos encontramos con que las fuentes tradicionales de financiación procuran huir del sector y dirigirse a prestar sus dineros a otros sectores de recuperación más rápida, ante la posibilidad que tienen estos últimos de conseguir un mayor margen

que eran en 1977, a 156.000 pesetas anuales por cabeza: 13.000 pesetas mensuales.

Ahora, si de los 13.041 millones de pesetas, producto bruto del campo cacereño, nos llevamos 3.983 de jornales y demás, quedan 9.058, entre los que hay contar las plusvalías generadas por el personal asalariado. Repartido esto entre las 40.414 personas que se dedica al campo no por cuenta ajena, autónomos, empresarios agrícolas y trabajadores en plan de ayuda familiar, las cuentas estadísticas dicen que salen por 224.000 pesetas anuales, 68.000 por encima de los asalariados, que no es mucho si se piensa que al esfuerzo y al sudor de lo que es trabajo personal se le ha echado encima lo que es riesgo de capital.

Añadamos, como detalles significativos en los que bueno sería profundizar, que el personal asalariado en el campo cacereño supone el 38,67 por 100 del total y que se lleva el 30,54 por 100 del producto bruto. En Madrid, donde cada asalariado del campo sale por 256.000 pesetas, trabaja por cuenta ajena el 26,89 por 100 del total y se lleva el 23,48 por 100; en Alava, 311.000 por asalariado, son esto el 10,3 por 100 y participan en el 5,46; en Barcelona, 274.000 pesetas por asalariado, son el 27, 29 por 100 para el 19,23 del producto bruto; en Vizcaya, 367.000 por ejemplo, trabaja por cuenta ajena el 6,39 y su participación es el 2,34 ... Y que el personal agrícola no asalariado de Madrid sale por 307.000 pesetas, el de Alava por 618.000, el de Barcelona por 339.000, el de Vizcaya por 193.000, el de Guipúzcoa por 191.000 ...

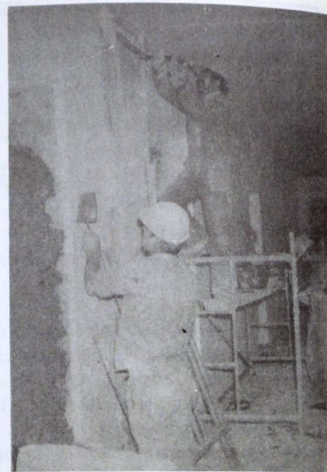
LO QUE GANAN LOS CACEREÑOS QUE VIVEN DE LA CONSTRUCCION

El 10,4 por 100 de los cacereños que trabajan, lo hacen en la construcción, un subsector industrial

de beneficios, cosa que no es posible en el campo como consecuencia de los precios políticos que rigen en la mayoría de sus productos.

El crédito, considerado como el componente más importante de la financiación agraria, lo recibe ésta de la banca oficial en un 28 por 100, de la banca privada en un 30 por 100, de las Cajas de Ahorro en un 17 por 100, de las Cajas Rurales en un 25 por 100, y de Organismos Oficiales (IRYDA) del 6 al 7 por 100. En los últimos años estamos viendo un descenso de estos créditos por parte de las tres primeras entidades y únicamente existe un aumento por parte de las Cajas Rurales, ya que en 1972 éstas proporcionaban el 12,30 por 100 de los recursos, y estos porcentajes alcanzan en 1978 el 24,70 por 100. Como las aportaciones del Banco de Crédito Agrícola son menores que las que reciben las Cajas de Ahorro, el crédito concedido por las Rurales se sitúa en el mismo año en un 27,80 por 100, con sólo tres puntos de diferencia respecto a los créditos con fondos propios. Ello hace que estas Cajas Rurales se estén convirtiendo en la primera entidad proveedora de créditos para la agricultura.

De cuanto antecede se desprende la necesidad de exigir un coeficiente obligatorio de inversión a la banca privada y a las Cajas de Ahorro en el sector agrario, y yo propondría se redujese de los otros coeficientes obligatorios que existen, y, asimismo, consideraría fundamental la regionalización del Banco de Crédito Agrícola.



que en nuestra provincia, escasa de industrias, tiene gran incidencia.

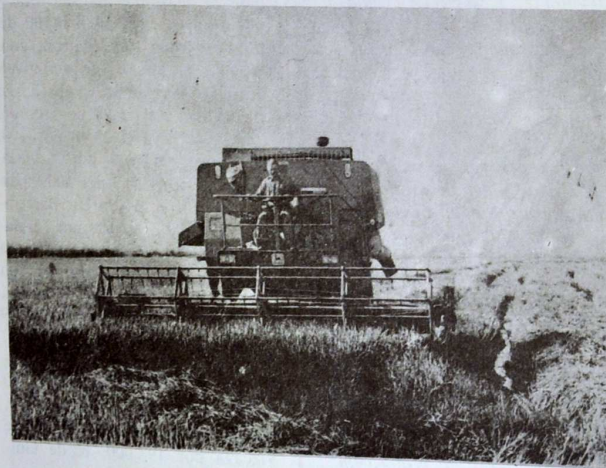
La construcción en la provincia de Cáceres procura empleos a 15.313 personas. Dicho en términos comparativos, con respecto al sector agrario, la cuarta parte de éste. Y para producir un valor añadido bruto de 6.728 millones de pesetas.

Poco más de la mitad del mismo.

En este aspecto, aun en los puestos de la cola, no andamos tan mal, tan lejos de la cabeza, tan lejos de la media nacional como lo estamos en otras cuestiones. La media española de V. A. B. por empleo se sitúa en 489.000 pesetas. La nuestra se queda en 439.000. Peor que nosotros, Cádiz, con 438.000; Ciudad Real, con 431.000; Huelva, con 426.000; Orense, con 430.000.

Las provincias punteras que hemos venido tomando como referencia tienen un V. A. B. del siguiente orden:

Madrid	497.000
Alava	549.000
Barcelona	497.000
Vizcaya	492.000
Guipúzcoa	486.000
Gerona	485.000
Baleares	517.000
Navarra	489.000
Tarragona	486.000
Logroño	504.000



La dirección de ALACANTARA agradece cuantas colaboraciones espontáneas recibe, la mayor parte de ellas de muy estimable calidad. Todas ellas son sometidas al Consejo de Redacción, que decide, calidades aparte, en razón de oportunidad. ALACANTARA no mantiene correspondencia con relación a las colaboraciones no solicitadas.

Por encima de las 500.000, hecho comprensible en algunos casos, están, además, Alicante (517.000), Castellón (514.000), Huesca (507.000), Lérida (501.000), Las Palmas (534.000), Santa Cruz de Tenerife (528.000), Santander (503.000), y Valencia (519.000).

LAS PESETAS DE LA INDUSTRIA CACEREÑA

La industria cacereña tiene empleo para 15.734 personas, poco más que el subsector de la construcción, el cual ocupa al 10,4 por 100 de nuestra población activa frente al 10,6 por 100 de aquélla. 15.734 cacereños —y/o cacereñas, que también trabajan— se afanan en el sector industrial para contribuir al V. A. B. total de la provincia con 11.709 millones de pesetas, casi tanto como el sector agrario, donde penan 65.902 de los nuestros.

Contrasta nuestra situación al respecto con la de las provincias que andan a la cabeza del ranking nacional, como puede verse en el cuadro adjunto.

Provincia	% población act.	Empleos	% producción bruta provincial	Total V.A.P. (millones)
Cáceres	10,6	15.734	18,5	11.709
Madrid	26,7	446.622	25,4	349.824
Alava	51,1	49.803	54,0	43.885
Barcelona	44,2	762.062	40,8	552.468
Vizcaya	45,5	192.138	36,4	175.796
Guipúzcoa	45,4	121.718	48,5	102.669
Gerona	31,0	62.365	29,7	40.005
Baleares	16,5	41.631	14,0	24.644
Navarra	38,0	71.006	39,1	50.660
Tarragona	26,1	50.674	39,1	57.708
Logroño	33,0	31.113	28,1	16.830

Consideradas en conjunto industria y construcción —o edificación y obras públicas—, los puramente asalariados del sector, trabajadores por cuenta ajena, cuestan 8.900 millones de pesetas. Mucho millones, se diría, si no fueran tantos entre



Por Eloy SANCHEZ BLANCO

opinión

LA PESETA INDUSTRIAL

Es opinión generalizada entre nosotros que la peseta cacereña no tiene vocación industrial, y que a la hora de ponerse a trabajar elige otros caminos, colocándose en otras inversiones.

Pero cuando uno quiere conjurar esta opinión con las estadísticas publicadas, no deja de llevarse algunas sorpresas, al tratar de fijar con alguna precisión la dimensión industrial cacereña y su importancia relativa dentro de la economía provincial.

Como cuestión previa, vaya por delante que no tengo más títulos para escribir estas líneas que la petición de colaboración que amablemente me hacen unos amigos, ni más méritos que mi buena voluntad, no pudiendo, al escribirlas, más que verter en unas cuartillas algunas consideraciones personales que los amantes de esta tierra nuestra hemos hecho en ocasiones sobre el tema.

Del estudio que sobre la Renta Nacional de España publica periódicamente el Banco de Bilbao, he tomado los datos necesarios para elaborar los cuadros estadísticos adjuntos, que pueden servir de base para un objetivo punto de partida a este breve comentario sobre la realidad industrial de nuestra provincia.

Para una primera aproximación a esa realidad, podría servir-

tando festivos, semifestivos y vacaciones. Que no son las que se lleva el asalariado, sino lo que cada uno de ellos le cuesta al empresario.

Naturalmente, que estas cifras hay que estimarlas sólo por lo que valen, estadísticamente, y en cuanto estadísticamente valen. Como decir que todas las suecas son rubias y de ojos azules. Y no. Que tampoco es lo mismo, ya se sabe, el capataz o el maestro que el peón sin cualificar.

Ni es lo mismo ser un asalariado por cuenta ajena en minería, cuyo costo por empleo es de 309.000 pesetas, que en edificación y obras públicas o construcción, que eleva el costo a 398.000. En Agua, Gas y Electricidad está en 610.000; en Industrias Fabriles que las llaman, 297.000; en Alimentación, Bebidas y Tabaco, 185.000; en Textil,

los que hay que repartir estos costos. Exactamente 24.454, cada uno de los cuales, en medida estadística, cuesta 364.000 pesetas anuales o, lo que es lo mismo, 30.333,33 pesetas mensuales. Poco más de 1.000 pesetas diarias, con-

nos de base el examen del cuadro núm. 1 elaborado con cifras de la fuente citada y en el que se consignan las magnitudes relativas a la Producción Industrial, examinando de ella no el valor total de la misma, sino el Valor Añadido Bruto, por considerar esta magnitud mucho más significativa que aquella.

Cuadro núm. 1: Producción (Valor añadido bruto)

	Nacional		Provincia Cáceres	
	Millones pts.	%	Millones pts.	%
1.1. Industria	2.654.673	30,7	11.709	18,5
1.2. Construcción	638.469	7,4	6.728	10,6
Total I	3.293.142	38,1	18.437	29,1
11.3. Agricultura y pesca	764.602	8,9	13.041	20,5
11.4. Comercio y servicio	4.570.422	53,0	31.964	50,4
Total	8.628.166	100,0	63.442	100,0

La primera evidencia deducida de la lectura del cuadro número 1 es la muy diferente composición porcentual de los distintos sectores en lo nacional y en lo provincial, que confirma la opinión vulgar y generalizada de la poca densidad industrial existente en la provincia. Frente al 30,7 por 100 nacional, nosotros sólo ofrecemos un 18,5 por 100. El promedio nacional, impulsado al alza por influjo de provincias fuertemente industrializadas, hace que la estructura porcentual nacional se aproxime al promedio europeo y norteamericano, y nuestra provincia resulte semejante a la de los países en la fase inicial de desarrollo.

Con una estructura productiva semejante no es de extrañar la distinta distribución sectorial de la mano de obra activa, que en nuestra provincia llega a alcanzar en la Agricultura un 44,6 por 100 de los empleos totales, frente a un 20 por 100 nacional, que aún es considerado muy alto.

Cuadro núm. 2: Mano de obra activa

	Nacional		Provincia Cáceres	
	Número	%	Número	%
Industria	3.555.395	27,1	15.734	10,6
Construcción	1.305.313	9,9	15.313	10,4
Agricultura y pesca	2.801.892	21,3	65.902	44,6
Comercio y servicio	5.479.600	41,7	50.757	34,4
Total	13.142.200	100,0	147.706	100,0

Lo que sí puede resultar sorprendente para muchos es que el valor añadido bruto industrial, en el que estadísticamente se incluye el sector de la construcción, aporte en cifras absolutas y relativas unas mayores magnitudes a nuestra economía provincial que el sector agropecuario. Dicho en otras palabras, la actividad de los industriales cacereños crea más riqueza que el trabajo de agricultores y ganaderos.

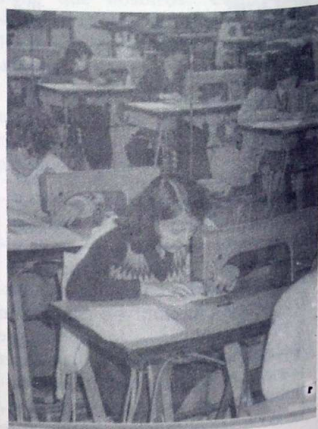
La comprobación de este hecho exige una mayor profundiza-

216.000; en Cuero, Calzado y Confección, 282.000; en Madera y Corcho, 275.000; en Papel, Prensa y Artes Gráficas, 358.000; en Químicas y Conexas, 449.000; en Cerámica, Vidrio y Cemento, 369.000; en Metálicas Básicas, 350.000; en Transformados metálicos, 350.000.

Hay, como se observa, grandes diferencias entre un subsector y otro. Como lo hay también entre las distintas provincias y dentro del mismo ramo.

En Construcción, por ejemplo, el mayor costo por asalariado se da en Alava: 493.000 pesetas. En Minería pinta Oviedo, con 784.000. En Agua, Gas y Electricidad, con 768.000, Barcelona. En Industrias Fabriles, Oviedo, con 629.000. En Alimentación, Bebidas y Tabaco, Palencia, con 459.000. En Textil, Navarra, con 452.000. En Cuero, Calzado y Confecciones, Albacete, con 433.000. En Madera y Corcho, Guipúzcoa, con 424.000. En Papel, Prensa y Artes Gráficas, Huelva, con 655.000. En Químicas y Conexas, Cádiz, con 781.000. En Cerámica, Vidrio y Cemento, Alava, con 636.000. En Metálicas Básicas, Córdoba, con 655.000. Y en Transformados Metálicos, Avila, con 616.000.

Por si parece un cuadro demasiado negro, tomemos, mejor, la media nacional de cada subsector para sacar un cuadro más gris, sí, pero tirando a negro.



Subsector	Media	Diferencia
Minería	589.000	+ 280.000
Construcción	449.000	+ 51.000
Agua, G. y E.	669.000	+ 59.000
Fabriles	465.000	+ 168.000
Alimento B. y T.	312.000	+ 127.000
Textil	330.000	+ 114.000
Cuero, C. y C.	356.000	+ 74.000
Madera y C.	318.000	+ 43.000
Papel, P. y Ag.	456.000	+ 98.000
Químicas y C.	594.000	+ 145.000
Cerámica, V. y C.	419.000	+ 50.000
Metálicas B.	602.000	+ 252.000
T. metálicos	564.000	+ 314.000

Cifras éstas, las del bajo costo de los asalariados cacereños, que habría que divulgar para ver si sirven de acicate a todos los empresarios españoles, pues no en todas partes, de un valor añadido bruto total de 18.437 millones de pesetas, sólo hay que soltar por costos de salarios 8.900, apenas el 48,27 por 100.

En las provincias que nos están sirviendo de espejo, cruel espejo, para este reportaje, el tanto por ciento de V. A. B. que se va en costos de asalariados es el siguiente:

	%
Madrid	66,67
Alava	59,54
Barcelona	67,22
Vizcaya	63,02
Guipúzcoa	62,79
Gerona	60,42
Baleares	62,47
Navarra	64,94
Tarragona	45,51
Logroño	60,68

Se puede argüir, quizá con la intención de echar polvo en los ojos de quien lea esto, que el V. A. B. generado por cada empleo en la industria cacereña está también muy por debajo de las provincias citadas. Sí: 594.000 pesetas, 84.000 por debajo de la media nacional, que es de 678.000. También el porcentaje medio de lo que cuestan los salarios a la industria española está en el 61,85, un 13,58 por 100 por encima de como ocurre por aquí.

Y sangrante parece que en el subsector de Agua, Gas y Electricidad,

donde sólo hay empleo para 903 cacereños, 834 de ellos en calidad de asalariados, el Valor Añadido Bruto por empleo sea de ¡4.447.000!, más del doble de la media nacional. En esto, al menos, vamos en el pelotón de cabeza, justamente en segundo lugar, a muy poca distancia de Alava. Lo que no es óbice para que sigamos estando a la cola en lo referente a los costes por asalariado en este mismo subsector: 610.000 pesetas. Por debajo, únicamente Almería, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Cuenca, Palen-

ción que aclare y explique la extrañeza con que algunos habrán recibido la anterior manifestación.

Para ello examinaremos el cuadro estadístico núm. 3, confeccionado con datos de igual fuente que los anteriores, en el que se desmenuza la producción industrial (valor añadido bruto) por subsectores.

Cuadro núm. 3: Producción (Valor añadido bruto)

	Nacional		Provincia Cáceres	
	Millones pts.	%	Millones pts.	%
1. Minería	88.225	2,7	317	1,7
2. Construcción	638.469	19,4	6.728	36,5
3. Agua, gas y electricidad	191.863	5,8	4.043	21,9
4. Industrias fabriles	2.374.585	72,1	7.349	39,9
Total	3.293.142	100,0	18.437	100,0

	Nacional		Provincia Cáceres	
	Número	%	Número	%
1. Minería	107.789	2,2	350	1,1
2. Construcción	1.305.313	26,9	15.313	49,3
3. Agua, gas y electricidad	90.426	1,9	903	2,9
4. Industrias fabriles	3.357.180	69,0	14.481	46,7
Total	4.860.708	100,0	31.047	100,0

En el último subsector de industrias fabriles se comprende toda la actividad productiva propiamente transformadora (alimentación, bebidas, tabaco, textil, calzado, confección, madera y corcho, papel, artes gráficas, química, cerámica, cemento, siderurgia, etc.). Es decir, que este epígrafe dentro de la estadística total industrial es lo que en acepción vulgar está identificado con la actividad industrial. Se dice que hay pocas o muchas industrias localizadas en un lugar si hay pocas o muchas industrias de éstas, de las llamadas más técnica y restringidamente industrias fabriles, industrias transformadoras. En este sentido, la estadística y la frialdad del dato confirman, sin lugar a dudas, la identidad entre él y la creencia popular y generalizada del bajo índice de

industrialización de nuestra provincia.

Está muy claro el gran peso específico de la construcción, tanto en el valor bruto añadido como por el volumen de mano de obra empleada. Está muy clara la escasa importancia de nuestra minería. Está clarísima la enorme incidencia en el valor final del sector eléctrico y sus mínimas necesidades de empleo. Y está también muy claro, por último, que con este criterio restringido, eliminando del sector industrial la minería, la construcción y la electricidad, la producción industrial y su valor añadido quedan ya por debajo del sector agrícola provincial.

Esta es nuestra realidad industrial, y ahí quedan esbozadas sus limitaciones.

Pero lo importante, por sabido, no es eso: ni tampoco sería lo importante determinar sus causas, a lo que tan aficionados somos por estas latitudes, tratando siempre de encontrar responsables y cabezas de turco que cortar. Lo importante, lo verdaderamente importante —una vez llegados al convencimiento de las bondades de la industrialización— es vislumbrar las posibilidades que tenemos para ella dentro de las circunstancias actuales.

Creo que todos estamos convencidos de la necesidad de industrializar racionalmente, de hacerlo sin menoscabo de las actividades agrícolas y ganaderas. Es más, el auténtico éxito de una industrialización racional está, precisamente, en que ésta no rompa el equilibrio que debe existir con las otras fuentes de riqueza de la provincia o región. De ahí que todos los planes que las distintas administraciones públicas han preconizado para desarrollar países o regiones cada vez tienen más presente la necesidad de mantener un equilibrio que impida, por igual, la existencia de grandes zonas rurales semidespobladas y la existencia de zonas industriales congestionadas.

No es una casualidad que la mayor potencia del mundo actual, representada por los EE. UU. de América, sea a la vez la mayor potencia industrial y la mayor potencia agrícola. La industrialización y las actividades agropecuarias se complementan, permiten absorber la mano de obra excedente en la agricultura y satisfacen recíprocamente las ofertas y demandas entre sí. Se crean así fáciles corrientes de intercambio, y el equilibrio económico lleva necesariamente aparejado una más razonable distribución de la población y, por lo general, unas condiciones de vida de mayor calidad.

Si nuestra provincia no acierta a crear puestos de trabajo in-



cia y Las Palmas. Por encima, excepto Jaén, que nos va a la par, todas las demás provincias españolas, y para qué señalar las que más empleos ofrecen en este particular subsector.

Empleos no asalariados hay en la industria cacereña, Construcción incluida, 6.593. Si los suponemos a todos empresarios, cada uno de ellos tocaría a 3,708 trabajadores por cuenta ajena. Si les descontamos el costo de los salarios y la amortización (1.818 millones de pesetas), resulta para ellos un valor añadido neto de 7.281 millones de pesetas. Estadísticamente a 1.170.787 pesetas cada uno, que muchos las quisieran y que otros se pondrían a temblar, claro.

Y AHORA, LAS PESETAS DE LOS SERVICIOS

Estamos en el llamado sector terciaria; es decir, en los servicios, que es donde, después del campo, más cacereños trabajan: el 34,4 por 100 de la población laboral activa. Dicho en cristiano, empleo para 50.757 cacereños, de los cuales únicamente son asalariados 35.233.

El sector Servicios, con todos los subsectores, da en V. A. B. 31.964 millones de pesetas, que es el 50,4 por 100 de la producción bruta provincial. Cada empleo genera 630.000 pesetas, la cifra más baja de todo el país, cuyo promedio será en las 834.000. También el costo medio por asalariado cacereño de los servicios es el más bajo de la nación: 472.000. La media está en 566.000.

Pero no se puede hablar, quizá especialmente en esto, tan complejo, de costo promedio, siendo, como son, ocho los subsectores en los que el Banco de Bilbao divide al sector Servicios: Transportes y Comunicaciones; Comercio, Ahorro, Banca y Seguros; Propiedad de Viviendas; Administración Pública y Defensa; Enseñanza, Servicios Sanitarios y Sociales; Hostelería y Similares, y Servicios Diversos.

Adjuntamos cuadro para que

pueda verse simplícidamente cuál es el Valor Añadido Bruto en cada uno de los subsectores citados, así como el costo salarial, tanto en Cáceres como en cifras de promedio nacional.

	CC N.º empleos	CC V.A.B. por empleo (miles)	NA V.A.B. por empleo (miles)	CC Costes asalariado (miles)	NA Costes asalariado (miles)
Transporte y C.	5.364	552	759	448	506
Comercio	12.355	543	695	320	406
Ahorro, B. y S.	1.740	1.062	1.291	625	756
Admon. P. y Defensa ...	6.607	789	891	605	692
Enseñanza, SS. y S.	7.719	654	780	650	771
Hostelería y S.	5.237	413	623	341	431
Diversos	11.735	473	686	350	527

Si nuestra provincia no acierta a crear puestos de trabajo industriales, no podrá acabar ni con la emigración —problemática también en las actuales circunstancias— ni, por supuesto, con el paro.

Admitida la necesidad de industrializarse, la dificultad está, como siempre, no en las declaraciones de buenos deseos ni buenos principios, sino en realizarla efectivamente.

Hace unos años parecía que el camino más fácil sería abordar esa industrialización por la vía de los productos alimenticios, y en toda la región extremeña empezaron a florecer industrias conserveras que alcanzaron una cierta dimensión, pero que, en algunos sectores de importancia, atraviesan momentos difíciles.

Creo modestamente que se debe fomentar cualquier iniciativa industrial que se proponga para nuestra provincia, de cualquier sector o actividad de que se trate. Pero creo que se deberían crear las circunstancias adecuadas más favorables, dentro de esa autonomía que nos va a llegar, para la creación y el fomento de las actividades industriales relacionadas con los productos alimenticios. Se dan en nuestra provincia condiciones para ello: tierras fértiles laborables, zonas regables de consideración que andan a la búsqueda desesperada de un cultivo, mano de obra capacitada para ello y para un trasvase fácil a ese tipo de industria.

Por otra parte, no se puede olvidar, que, como escribía hace unos días en «ABC» Antonio Alférez, el presidente Giscard, una vez más, demostraba hace tres años su lucidez como hombre de Estado lanzando una campaña para potencia la industria alimentaria francesa bajo el lema «La agricultura debe ser el petróleo de Francia». El Instituto Hudson, en un informe de 1976, señalaba que el principal puntal del poder futuro de los Estados Unidos es su agricultura. La CIA, igualmente, aseguraba que una situación de carestía mundial de grano situaría a Washington en una situación de poder sin precedentes.

Y si, como todos los expertos suponen, para los próximos años a la crisis energética se sumara la crisis alimentaria, lo razonable sería ir pensando que nuestro destino nos arrastra inevitablemente en tal dirección.

Cáceres tiene necesariamente un futuro prometedor en esa actividad industrial. Pidamos a la administración la ayuda necesaria; pidámonos a nosotros mismos los esfuerzos necesarios; y pidamos a nuestras pesetas más vocación industrial en general y de industrias alimentarias en particular.

Como se observa, es el Comercio el subsector de servicios que más empleo genera en la provincia de Cáceres: 12.355 puestos de trabajo, 5.712 de ellos asalariados. También el que presenta los costes más bajos

por asalariado: 320.000 pesetas anuales, 26.666,66 mensuales.

El costo de todo el personal por cuenta ajena en el Comercio cacereño es de 1.828 millones de pesetas, que es el 27,25 por 100 del valor añadido bruto. El 72,75 por 100 restante, 4.878 millones de pesetas, habría que repartirlo estadística y equitativamente entre el personal no asalariado del comercio, 6.643 personas, a 734.306 pesetas para cada una.

A no mucha distancia, en cuanto a costes por empleo, se hallan Hostelería y Similares, cuyo costo es de 241.000 pesetas. Empleo para 5.237 personas, de las cuales sólo 1.596 son trabajadores por cuenta ajena. Estos cuestan 544 millones de pesetas, el 25,15 por 100 del Valor Añadido Bruto. Los 1.619 mi-



llones de pesetas restantes, si las estadísticas no mintieran, darían 444.658 pesetas a cada uno de los 3.641 trabajadores no asalariados del subsector.

Un poco por encima, Servicios Diversos, 11.735 empleos, de los cuales 9.205 son meramente asalariados. Los costos unitarios son del orden de las 350.000 pesetas; en total, 3.222 millones, el 58,04 del valor de la producción bruta. 2.530 empleos no asalariados, estadísticamente a 920.553 pesetas cada uno, se llevan el 41,96 por 100 del Valor Añadido Bruto: 2.329 millones de pesetas.

Los mayores costes salariales del sector están en Enseñanza, Servicios Sanitarios y Sociales, con 650.000 pesetas; Ahorro, Banca y Seguros, con 625.000, y Administración Pública y Defensa, con

¿LOS ANGELES DE CHARLIE? - QUISIERAMOS CONTRATARLAS PARA ENCONTRAR UNOS MILLONES QUE SE HAN EXTRAVIADO ENTRE EL MINISTERIO, BANCO DE ESPAÑA, NEGOCIADO 7º PATRONATO DE VIVIENDAS.



J. Gallagor

¿DIGA? ¿DIGA? - AQUÍ CONTROL DE RADIO-SEGUIMIENTO DE BILLETES DE MIL CON TRASMISOR SECRETO DE PRUEBA. ¿COMO? ¿QUE YA HAN LLEGADO A SUÍZA? ¿ESTOS HAN BATIDO EL RECORD! - ¡CORTO Y CIERRA!



J. Gallagor

DICE QUE ES EL MEJOR SISTEMA PARA CONTROLAR EL DINERO...



J. Gallagor

605.000. Muy lejos, de todas formas, de Madrid, donde estas cifras son 901.000, 883.000 y 801.000.

Y bueno parece destacar que en Ahorro, Banca y Seguros, donde de los 1.740 empleos, 1.018 lo son para personal asalariado, el no asalariado, nada más que 112 personas, se reparte, estadísticamente, por supuesto, 7.410.714 pesetas cada uno.

LAS PESETAS QUE SE GASTAN EN VIVIR Y DEMAS

—Y usted, ¿en qué se gasta las pesetas que gana?

—¡Uff...! Si sólo fueran las que gano... ¡Buena se ha puesto la vida...!

Pues, sí, buena se ha puesto la vida. Aunque, si bien se mira y no tiene uno especial empeño en echar la culpa de todo a la democracia, la verdad es que la vida se viene poniendo así de buena desde el mismísimo momento en que diera comienzo, tiempos aquellos en los que los dinosaurios ponían perdidas las calles, que tendríamos que haber escuchado las conversaciones que se oían en torno a la cueva de Maltravieso. ¡Y mira que entonces no se habían inventado ni la peseta ni la democracia...!

—¡Se está poniendo la vida...!

—¡Y todavía aquí...! Esto es una fruslería comparado con Altamira, de donde acaba de volver un primo mío, que ha pasado varios años trabajando allí y que cuenta y no acaba... ¿Sabe cuánto cuesta en Altamira la arroba de dinosaurio...?

Sí, la vida se está poniendo buena desde que comenzó. Y sobre todo desde que Eva, la muy tonta, creyó que alguien, tan de derechos como el diablo, iba a dar algo por nada.

Buena se está poniendo la vida. Que es mucho lo que cuesta sostenerla, ir simplemente tirando, desde que uno nace hasta que a uno le entierran; incluso mucho nacer y mucho morir. Muchos almuerzos (casi veinticinco mil viene



ADONDE VA EL AHORRO CACEREÑO

Por José Luis TORRES

Leía en el primer número de nuestra revista ALCANTARA, en una de las opiniones vertidas en ella, que el «Estado ha utilizado el empobrecimiento de algunas provincias para engordar a las oligarquías capitalistas que lo sustentan». Hoy, al expresar mi opinión sobre el ahorro cacereño, no me queda más remedio que darle la razón al opinante (vaya por delante que ambos estamos ideológicamente identificados y que pertenecemos al mismo partido político). Espero, amigo lector, que después de examinar las aterradoras cifras que detallo a lo largo de mi exposición, tú también participarás de esta opinión.

Cáceres puede considerarse, de acuerdo con los indicadores socioeconómicos usuales, como un área de pobreza y desigualdad social dentro del Estado español y presenta una de las rentas más bajas del país (136.220 ptas., ocupando en orden decreciente el lugar 45 en el contexto nacional, datos obtenidos del estudio de renta provincial del Banco de Bilbao de 1977) y otros marcados caracteres de subdesarrollo entre los que destacan:

- Elevado porcentaje de población activa Agraria (44,6 por 100 frente al 21,3 por 100 nacional en 1977.
- La débil industrialización con un VAB industrial del 20 por 100 frente al 38,1 por 100 nacional en 1975.
- Correlativamente, modestos índices de consumo de energía.
- Reducida tasa de inversión por parte del sector empresarial.
- La contribución de todas las sociedades públicas y privadas de la provincia es escasa y sirva como ejemplo que la inversión del INI hasta la creación de SODIEX fue 0 por 100.
- Consecuentemente, un índice de crecimiento notablemente inferior a la media española.
- Baja productividad, producto de la escasa capitalización y el retraso tecnológico.
- Fuerte emigración (Tasa neta migratoria negativa. La población cacereña en 1975 era de 428.876 habitantes. En 1977 de 416.115 y previsiblemente en 1980 de 380.960 habitantes).
- Desempleo creciente, que afecta principalmente al sector agrícola.
- Bajos ingresos provinciales (56.683 millones pesetas/año frente a los 157.420 millones pesetas/año de media nacional). Cáceres ocupa en orden decreciente el lugar 37 de las provincias españolas en ingresos totales en el año 1977.
- Escasa explotación de los recursos mineros provinciales.
- Elevada transferencia del ahorro privado hacia el exterior de la provincia (Del ahorro provincial sólo se invierte en Cáceres

haciendo un hombre de vida media), muchas cenas (otras tantas) y muchos los desayunos y muchas las meriendas. Pues, ¿y lo que cuesta un piso, sobre todo propio, y a veces ajeno...? Y que uno —unos más que otros— debe ir a la escuela y quizá hacer el bachillerato y quién sabe si hasta ir a la Universidad... Y uno se tiene que vestir con peor o mejor gusto y, más o menos, tiene que alternar y que si el compañero de trabajo veranea, no va a ser menos uno...

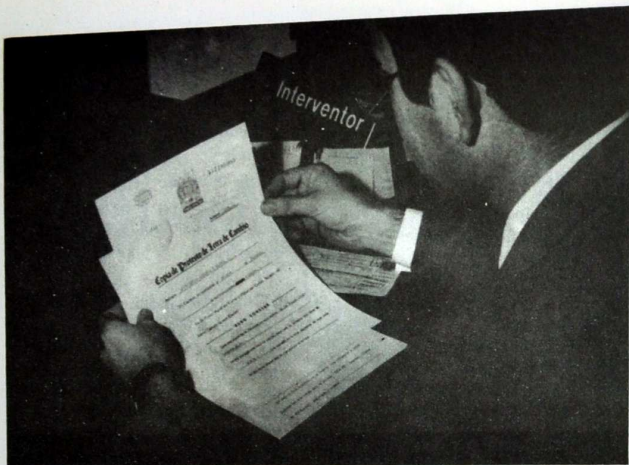


Vamos, que uno es un puro costo a lo largo de toda su vida y que, si emplea más o menos ocho horas al día en ganar la peseta, ni cuando duerme descansa de gastarla.

—Pero en provincias todo resulta más barato... —que dice siempre un alguien que se estima a sí mismo como ombligo del mundo.

Pues, según, habría que contestarle. Aunque según las últimas estadísticas, a saber si bien o mal interpretadas, Cáceres es lo más baratito que hay en España. Y a lo mejor hasta es verdad. O casi verdad, pero no tanto.

De todas las formas, las estadísticas, con las que hay que estar



siempre a cuestras, dicen que el índice de precios al consumo sobre la base 100 en 1976, había subido así en Cáceres y en el conjunto nacional a finales de 1977:

	CC	N
Alimentación	125,4	123,6
Vestido	118,9	129,3
Vivienda	113,5	116,7
Menaje	112,3	125,3
Medicinas	114,7	121,5
Transportes	123,2	124,1
Cultura	118,4	129,8
Otros	125,2	132,3

Que no es mucho decir, máxime si traemos a la memoria otras muchas diferencias nuestras con los promedios, nacionales, pero que es algo que en cierta forma nos aproxima a la realidad.

Como también nos aproximan los datos, estos de 1975 —torito pasado de la estadística—, sobre los gastos anuales medios de un hogar cacereño. De un hogar compuesto por 3,561688 personas, circunstancia imposible si no es en términos estadísticos, que no vaya alguno a pensar que...

	Pesetas
Alimentos y bebidas	83.429
Vestidos y calzado	10.998
Alquileres y otros	14.108
Muebles, accesorios, etc.	10882
Servicios médicos	4.865
Transp. y comun.	12.461
Esparcimiento y cultura	7.073
Enseñanza	2.890
TOTAL	158.916

158.916 pesetas, repartidas entre los teóricos 3.561688 individuos del supuesto hogar, a 44.617 pesetas por cabeza, incluso de anciano o de niño o de militar sin graduación. Verdad como una casa, casa estadística, si cada tres y pico de nosotros gozábamos de vivienda en alquiler por algo menos de las 1.208 pesetas mensuales que dice el cuadro.

Por entonces el salario medio por trabajador en la provincia de Cáceres estaba en las 243.500 pesetas anuales. Y la renta familiar disponible era de 85.318 pesetas

ron esos recursos.

¡Así, desde luego, no se corrigen los desequilibrios provinciales!

Las Cajas de Ahorro, a pesar de que deberían ser instituciones sociales que actuaran en beneficio de los pueblos que generan sus recursos, son unos importantes intermediarios financieros e instrumentos al servicio de las grandes empresas del país (Iberduero, Hidrola, Fenosa, Telefónica, etc.), a través del llamado coeficiente de inversión obligatoria, aunque también es verdad, en su descargo, que su aspecto de instituciones benéficas o sociales, sus realizaciones de este carácter son sensiblemente mayores que los de la Banca privada. Es, pues, evidente que las pesetas cacereñas «caminan» fuera de nuestra provincia a través de las instituciones financieras instaladas en la provincia, sin que el Estado actúe para cambiar este desequilibrio.

El sistema fiscal actual, apoyado en los impuestos indirectos, tampoco actúa en contra del desequilibrio provincial; es más, acentúa la desigualdad en la distribución de la renta, favoreciendo a las provincias más favorecidas. El único trasvase con carácter positivo de renta, viene dado por la Seguridad Social. Por lo demás el «centralismo» no ha favorecido a nuestra región y dentro de ella a la provincia, pues no hace falta repetir que no se ha distinguido la administración pública precisamente por sus inversiones en Cáceres.

Quizá sea ya el momento de reivindicar públicamente que los recursos generados en nuestra región, sean invertidos en su mayor parte en ella, sin olvidar la solidaridad entre todos los pueblos y regiones del Estado. O la Constitución se convertirá sólo en papel mojado. Esto podría lograrse mediante la creación de una Caja de Ahorros Provincial, del estilo de la de Alava, como paso intermedio a una regionalización total de las Cajas de Ahorro, con participación de todos los organismos públicos de la región.

per capita.

Verdad a medias, a medias mentira, lo que no cabe poner en tela de juicio es que ese año las dos Cajas de Ahorro de la provincia acabaron con 13.087 impositores más de los que tenían al principio, con 2.339 millones de pesetas más en sus cuentas de recursos ajenos y con un alza promedio por impositor de 6.444 pesetas. Si se considera que la banca privada que actúa en Cáceres, en cuanto a captación de recursos ajenos, ha andado siempre y anda a la par con las Cajas, pues...

Pues cabría especular y suponer que ese año los cacereños ahorramos alrededor de 5.500 millones de pesetas, dato no muy fiable, desde luego, del que sale otro, igualmente fiable, según el cual los cacereños ahorramos enton-

ces, aproximadamente, el 15 por 100 de la renta familiar disponible. Lo cual, por otro lado, vendría a decir que cada uno de nosotros, aparte de las 44.617 pesetas que empleamos en ir tirando de la vida, dilapidamos, guardamos en un calecín o transferimos fuera de la provincia —o Dios sabe qué hicimos con ellas— cerca de 28.000 pesetas, un 62 por 100 del gasto estimado como absolutamente imprescindible. ¡Ah, las estadísticas...!

Supuesto inalterable con el paso de los años este esquema, claro que insuficiente por ser el de un año solamente, el último del que se tienen estas noticias estadísticas, la hipotética familia cacereña formada por 3,561688 personas gastaría en vivir, lo que se dice en vivir, el 52,29 por 100 de la

renta familiar disponible: ahorraría un 15 por 100 de la misma y a saber lo que estará haciendo con el 32 y pico por 100 restante.

El 52,29 por 100 de la renta disponible que el cacereño gasta en vivir o en ir tirando, puesto en tanto por ciento y en horas de trabajo (44 semanales, que a más de uno le deberían caer), se reparte así:

	%	Horas
Alimentos y bebidas	52,50	23,10
Vestido y calzado	6,92	3,05
Alquileres y otros	9,12	4,01
Muebles, accesorios, etc.	6,84	3,01
Servicios médicos	3,06	1,35
Transportes y comunicaciones	7,84	3,45
Esparcimiento y cultura	4,45	1,96
Enseñanza	1,82	0,80
Otros	7,44	3,27
TOTALES	100,—	44,—

Pero como de 1975 a 1977, aparte de llover bastante, la renta familiar disponible en Cáceres pasó de 85.318 pesetas per capita a 136.853 y desde entonces hasta acá, además de llover, ya veremos, calcule quien quiera lo que puede haber ocurrido, también estadísticamente, con estas pretendidas estadísticas.

LOS CACEREÑOS SI AHORRAMOS

Que los cacereños ahorramos, no hay quien pueda dudarlo. Y menos que nadie las propias Cajas de Ahorro, dos, que hay en la provincia y que el día 30 de septiembre del pasado año cifraban el total de los recursos ajenos a ellas confiados en 31.366 millones de pesetas.

En 1977, dos años antes, este pasivo era sólo de 18.841 millones, a los que había que sumar otros tantos, en manos de la banca privada. 37.000 millones en total y redondeando los números

la quinta parte de él. Es decir, de cada peseta cacereña sólo se invierten en nuestra provincia 20 céntimos).

— Sobre este último carácter de subdesarrollo provincial vamos a realizar unas consideraciones relativas a y por dónde se van las pesetas cacereñas.

— Las cuentas acreedoras en Bancos y Cajas de Ahorros en 31 de marzo 1977 eran las siguientes:

BANCOS 18.841 millones.

CAJAS DE AHORRO (Plasencia y Cáceres) 18.464 millones.

(Boletín Estadístico Banco de España y Balance Cajas de Ahorros.)

A la vista de estos datos vemos que, a nivel de depósitos, existe una situación paritaria entre las Cajas y la Banca cacereñas.

De estos ahorros cacereños, sólo 3.824 millones se colocan en Cáceres. Y es claro que las pesetas cacereñas no van solas fuera de la provincia. Son las instituciones financieras el vehículo de salida de los capitales cacereños. El sistema financiero actual es el instrumento que canaliza el ahorro de las provincias subdesarrolladas hacia las provincias industrializadas y desarrolladas, donde los rendimientos de las inversiones son mayores y están más protegidas por una poderosa superestructura política, que no obra precisamente en favor de las provincias pobres.

Estos trasvases (otro más, pero sin cemento) de capitales se realizan principalmente a través de la Banca Privada y las Cajas de Ahorro.

Los bancos son la mayor fuerza del sistema capitalista, y son el factor más importante de industrialización de cualquier provincia. Plantearnos hoy industrializar Cáceres sin el apoyo de la banca es irrealizable.

Actualmente, además, no existe ninguna entidad bancaria provincial o regional, pues a pesar de su pomposo nombre el Banco de Extremadura ya sabemos que pertenece al grupo RUMASA. Así, el ahorro cacereño está controlado por bancos sucursales o filiales de la «poderosa» Banca Nacional, la cual invierte donde obtiene mayor rentabilidad, sin preocuparse de dónde se genera

que para tal fecha daba el libro «Extramadura saqueada».

Si el crecimiento de los pasivos en Cajas y bancos han marchado parejamente, y nada hace pensar en lo contrario, hacia finales de 1979 los cacereños teníamos un ahorro de más de 60.000 millones de pesetas.

Puestos a distribuir tanta peseta entre los 400.000 cacereños o menos que quedamos, habría que decir que el ahorro cacereño per cápita está cifrado en 150.000 pesetas. Que, naturalmente, no es verdad, porque no todas las cápititas, niños, ancianos etcétera incluidos, mantienen ahorritos en una entidad de crédito y son muchas por otra parte las cápititas que han de tener más de un depósito a su nombre.

El volumen medio por impositor en la Caja de Cáceres, que contaba en septiembre del 79 con 129.692 impositores, era de 105.880 pesetas. En la de Plasencia, más impositores, 204.592, la cifra media estaba en 83.480 pesetas.

Siguiendo con los datos, más asequibles, de las Cajas de Ahorro, que contrariamente a lo que ocurre con los de la banca privada, están al alcance de casi cualquiera, hay que poner un cierto énfasis en el alto índice de crecimiento que año por año mantiene el ahorro cacereño.



Nada más que un año de la pasada década, 1974, el tal creci-



PESETAS Y ENERGIA

Por Rafael LOPEZ GAMONAL

En esta vida uno tiene que hacer muchas cosas diferentes, unas importantes y otras no tanto, y entre las primeras una es complacer a los amigos. Por esta razón hoy me he puesto a hacer un pequeño resumen de las posibles relaciones existentes entre dos conceptos que hoy nos tienen a todos de cabeza, el económico y el energético, y para precisar más, desde un punto de vista extremeño.

Tomando, pues, a nuestra pequeña peseta como unidad legal de medida de lo económico, no sé si complacería más a los lectores de estos apuntes, que tratáramos sobre «las pesetas de la energía» o sobre «energía de las pesetas», pero voy a decidirme por lo primero, ya que no pretendo deliberadamente deprimir a nadie.

Podríamos hablar de «Las pesetas de la energía extremeña».

Pues sí, pero el enunciado es muy poco concreto, porque, ¿qué se entiende por «energía extremeña»?

En esto vamos a ser poco ambiciosos y restringiremos nuestro campo de observación a la energía producida por medios técnicos a escala industrial.

Así, pues, dividiremos este análisis en tres sectores:

- Valor de la energía disponible actualmente.*
- Valor de la energía disponible a corto plazo.*
- Valor de la energía disponible a medio plazo.*

a) VALOR DE LA ENERGIA DISPONIBLE ACTUALMENTE

Respecto al primer apartado vamos a comenzar dando unos datos a modo de recordatorio y que sirvan de punto de partida.

TABLA DE BALANCE ENERGETICO REGIONAL EN LOS ULTIMOS AÑOS

TOTAL POTENCIA HIDRO-ELECTRICA INSTALATA: 1.861.235 Kw

PROVINCIA DE CACERES

Año	Producción Mw/h	Consumo Mw/h	Exportación Mw/h	Importación Mw/h
1972	3.261.865	132.863	3.129.002	—
1973	2.186.362	156.085	2.030.277	—
1974	1.982.132	175.537	1.806.595	—
1975	1.405.638	184.491	1.221.147	—
1976	1.264.268	207.983	1.076.285	—
1977	4.531.000	* 230.000	* 4.301.000	—
1978	4.700.000	* 260.000	* 4.440.000	—

* Valores aproximados.

PROVINCIA DE BADAJOZ

Año	Producción Mw/h	Consumo Mw/h	Exportación Mw/h	Importación Mw/h
1972	298.091	281.285	16.806	—
1973	267.061	311.840	—	44.779
1974	210.717	333.091	—	122.374
1975	140.496	351.276	—	210.780
1976	48.541	397.384	—	348.843
1977	552.800	* 438.000	* 144.800	—
1978	493.600	* 488.600	* 5.600	—

* Valores aproximados.

VALOR EN PESETAS DE EXPORTACIONES IMPORTACIONES PROVINCIALES

Año	Cáceres Pesetas	Badajoz Pesetas
1972	7.822.505.000	42.015.000
1973	5.075.692.500	—111.947.500
1974	4.516.487.500	—305.935.000
1975	3.052.867.500	—526.950.000
1976	2.690.712.500	—872.107.500
1977	10.572.500.000	—287.000.000
1978	11.100.000.000	— 14.000.000

b) VALOR DE LA ENERGIA DISPONIBLE A CORTO PLAZO

En cuanto al valor de la energía disponible a corto plazo, tendremos que añadir a los valores indicados, resultantes de las

miento estuvo por debajo del 20. Y a partir de 1975 nunca se bajó del citado 20 por 100: 21,27, 22,05, 23,29 y 26,11 fueron los porcentajes de crecimiento que tuvieron los depósitos en las Cajas de Ahorro cacereñas en los años 1975, 1976, 1977, 1978 y los tres primeros trimestres de 1979.

Que los cacereños ahorramos, ¡vaya que si ahorramos...! Ahorramos, en parte porque gastamos menos de lo ganamos y no sabe-

CAJAS DE AHORRO (Cáceres y Plasencia)

Impositores:

1974	1975	1976	1977	1978	1979
265.949	279.036	290.070	30.135	317.429	334.284

Número de oficinas de las Cajas de Ahorro 1978 ...131
Número de oficinas de las Cajas de Ahorros 1979...138

ESTABLECIMIENTOS BANCARIOS EN CACERES

1970	55
1976	90
1977	102

mos qué hacer en realidad con lo que no gastamos. Ahorramos a través de entidades de crédito porque son ellas, con sus intereses,

las casi únicas posibilidades que se nos ofrecen para los remanentes monetarios. El interés, a tanto fijo, en lugar de la inversión, que

debería ser el paso subsiguiente al del ahorro.

Nosotros, en general, ahorramos. Invertir, que inviertan ellos...

Y ELLOS INVIERTEN POR NOSOTROS

Invertir, invertir en Cáceres, no cabe duda de que hay cacereños que lo hacen. Invierten en sus campos, poco, más quizá de lo aconsejable, pero menos de lo de-



bido, los hombres que tienen campo y actúan además como empresarios agrícolas. Invierten, no mucho, los pocos empresarios de

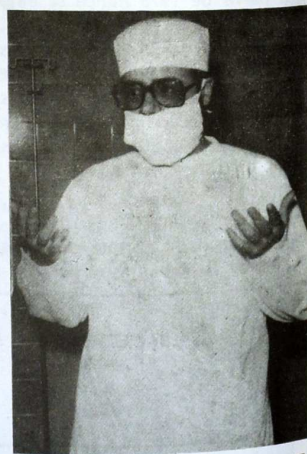
RECURSOS AJENOS EN LAS CAJAS DE AHORRO (millones de pesetas)

1971	1972	1973	1974	1975
6.725	7.936	9.387	10.993	13.332
			(31-septiembre)	
1.976	1977	1978	1979	
16.272	20.062	24.871	31.366	

verdadera industria que hay por aquí. El comerciante —que se llama a sí mismo industrial— procura que los demás inviertan por él. Y hay que suponer que los empresarios de Servicios algo de lo suyo invierten también.

Pero, aparte de comprarse un piso o tres o hacerse un chalet por

ahí, ¿en qué invierte y cómo invierte, sin salirse de su propio entorno profesional, el médico al que le sobra un millonaje al año, pongamos por caso? ¿En qué puede invertir el morigerado funcionario que logra acabar diciembre con algunos miles de remanente? ¿Qué oportunidades se ofrecen al modesto ahorrador para que, con sus ahorros, participe en el riesgo y el beneficio de una empresa cacereña, rentable en lo económico y rentable en lo social? ¿En qué puede invertir ese emigrante que transfiere sus ahorros a Cáceres y que lo más posible es que nunca más pueda volver?



divulgue
ALCANTARA

horas de utilización anual de los 1.861.235 Kw instalados, las previsiones en cuanto a los resultantes de la nueva potencia a instalar, a saber:

Localización	Potencia en instalación o a instalar Kw
CACERES:	
Cijara-2	50.400
Almaráz 1-2	1.800.000
Gabriel y Galán	110.000
Guijo de Granadilla	54.000
Valdecañas	300.000
BADAJOS:	
Montijo	3.400
Estrecho Hoces	35.000
Capilla	30.000
TOTAL POTENCIA ELECTRICA A INSTALAR O EN INSTALACION	2.382.800

Las producciones estimadas para estas centrales es de:

CACERES	12.051.000 Mw/h
BADAJOS	103.000 Mw/h

El valor de estas producciones es pesetas en 1980:

CACERES	30.127.500.000 ptas.
BADAJOS	257.500.000 ptas.

Pero de esta nueva producción no podemos pensar que toda

ella sea para exportación, dado que la demanda energética regional va creciendo según la siguiente tabla.

DEMANDA REGIONAL HISTORICA

Año	Consumo anual Gw/h	Incremento anual %	Incremento medio %
1972	414	—	
1973	467	12,80	
1974	508	8,77	9,99
1975	535	5,31	
1976	605	13,08	

DEMANDA REGIONAL PREVISTA S/VALORES MEDIOS

Año	Consumo Gw/h
1980	885,78
1981	974,35
1982	1.071,79
1983	1.178,97
1984	1.296,87
1985	1.426,55
1986	1.569,21
1987	1.726,13
1988	1.898,74
1989	2.088,48
1990	2.297,48
1991	2.527,23
1992	2.779,95

La capacidad productiva, para años secos, con la infraestructura hidráulica indicada, puede cifrarse, según los datos indicados, en 1.332,81 Gw/h para las instalaciones en funcionamiento y 400 Gw/h para las que están en construcción o en proyecto. Así, a partir de 1985 la oferta electrohidráulica será en años secos de 1.732 Gw/h/año.

Si observamos la tabla de previsiones de consumo, podremos comprobar que a partir de 1987, si el año es seco, no exportaremos nada de energía electrohidráulica, siendo en su caso exportable la producción de energía nuclear de 25.000 millones de pesetas/año.

A efectos de beneficios regionales, entrará en vigor la ley del cánón sobre producción de energía eléctrica, que supondrá un ingreso de 1.800 millones de pesetas anuales para la provincia de Cáceres para 1981 y de 2.500 a partir de 1983 aproximadamente.

c) VALOR DE LA ENERGIA DISPONIBLE A MEDIO Y LARGO PLAZO

A medio y largo plazo la provincia de Badajoz obtendrá un gran incremento de su producción eléctrica, tras la puesta en servicio de la central nuclear de Valdecaballeros, que con

No hay verdadera demanda de inversión. No hay en realidad condiciones objetivas para la inversión. No hay estructuras, infraestructuras, superestructuras, para que florezca un clima generalizado de inversión y si se dan todos los condicionamientos para la **evasión**.

No hay, se repite con machacona insistencia, empresarios. A nadie parece habersele ocurrido empezar a decir que en Cáceres no hay osos polares, que, si no... ¿Puede haber aquí osos polares? ¿Y empresarios...?

Hay, en cambio, Cajas de Ahorro y hay bancos. Había en 1977 más de cien despachos bancarios, 102, para no mentir. Y 138 oficinas de Cajas de Ahorro. Total, 240 lugares destinados, principalmente, a la captación del ahorro, a demandar ahorro.

Para alguien que le haya tomado gusto a la cosa estadística, señalamos que hay un centro de absorción de pasivo por cada 1.733,33 cacereños; que hay una demanda de ahorro por cada 486,66 grupos familiares; que hay un buzón donde dejar el remanente por cada 83,1 kilómetros cuadrados —en provincia donde la producción por kilómetro cuadrado es de 2.938.000 pesetas.

Y ellos y ellas, Bancos y Cajas, quienes en definitiva invierten por el ahorrador que ni tienen dónde ni sabe cómo, ni tiene capacidad para discernir en qué. El ahorrador cacereño, que ahorra porque vive en los umbrales mínimos del consumo, mete su dinero en el banco de su preferencia o en la Caja de su circunscripción. Y a cobrar los intereses, acaso los mínimos, y a seguir viviendo y ahorrando, que para los cuatro días que uno ha de vivir, quizá no todos dentro de la misma provincia y bajo el sol que alumbró su vida...

Los bancos, ya se sabe, son empresas económicas, regidas por criterios absolutamente económicos. Lo suyo sería comprar dinero por lo menos posible y venderlo

por lo más posible, rigurosa aplicación de la ley de máximos y mínimos. Eso sería lo suyo y quizá también en España acabe por serlo. Hasta ahora la enmarañada red de intereses, que se ha dado en nuestro país, ha hecho que cada banco, además de lo que debería ser, sea algo más. O algo menos.

Ese algo más —o ese algo menos— determina que la banca privada española, gracias a la casi libre disposición de los recursos

1976		
Depósitos bancarios (sobre el total)	Créditos bancarios dispuestos (sobre el total)	% del ahorro invertido en relación a los ahorros 5/4
0,50	0,10	20,00

De cada 100 pesetas ahorradas en Cáceres, sólo se colocan en la misma 20 pesetas.

una potencia instalada de 1.900.000 Kw, podría producir 11.400.000 Mw/h, es decir, 28.500 millones de pesetas/año de hoy y una percepción por cánón de producción de 1.600 millones de pesetas 1980/año.

Tras estos números, más o menos elocuentes, creo que, en el terreno de las previsiones a medio y largo plazo, no debemos olvidar las pesetas ligadas a las mal llamadas nuevas fuentes de energía.

En este campo, al menos a medio plazo, no podemos hablar de energía exportable a nivel regional, si bien sí de presumir importantes autoabastecimientos.

Así, por ejemplo, podremos ahorrarnos el 100 por 100 de los gastos de calentamiento de agua por aprovechamiento de energía solar y hasta un 60-70 por 100 de las de calefacción.

De igual forma, aunque un poco más adelante, podremos ahorrarnos el 100 por 100 del gasto de refrigeración y aire acondicionado en verano.

En el mundo rural, a un plazo de cuatro años, tendremos tecnología propia para obtener importantes autoabastecimientos.

A estos efectos la Universidad de Extremadura, el Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias y el Centro de Desarrollo Tecnológico e Industrial del Ministerio de Industria y Energía están preparando un interesante programa de investigación científico-técnico, propuesto y coordinado, en principio, por la Consejería de Industria y Energía de la Junta Regional de Extremadura.

Con un presupuesto de 100 millones de pesetas y una duración de cuatro años, se pretende obtener el desarrollo de plantas rurales de pequeña dimensión de las siguientes características:

- 1.º Aprovechamiento del estiércol animal, producido en el medio rural obteniendo:
 - a) 1 Kw de potencia instalada por cada cuatro vacas, es decir, 2,5 ptas/hora por cada cuatro vacas.
 - b) Alimento proteínico para 2,5 vacas, obtenido de los residuos o excrementos de cuatro vacas.
 - c) Abono orgánico para fertilización de las tierras.
- 2.º Aprovechamiento de malezas, jaras, deshechos forestales, deshechos y residuos agrícolas, tales como plantas de tomate y de pimiento, una vez recogido el fruto, forrajes, etcétera, para producir:

ajenos que le están confiados, controle algo así como el 60 por 100 de la industria española. O de las industrias españolas, ninguna de las cuales está radicada en Cáceres para aprovechar recursos humanos y materiales del propio Cáceres, para generar riqueza en Cáceres.

Que la banca privada ayuda a la actividad productiva de la provincia cacereña, sería injusto negarlo. La ayuda. Si estimamos un pasivo total de 31.000 millones de pesetas, la ayuda con unos 6.200. Es decir, con 20 de cada 100 pesetas que se le confían, con 0,20 por cada peseta que el ahorrador cacereño pone en sus manos.

Los otros 24.800 millones de pesetas, 80 de cada 100, 0,80 por cada 1, pues, aparte coeficientes de estos o coeficientes de lo otro, en cuya fijación no han tenido arte ni parte los ahorradores cacereños, ya dirán ustedes o supondrán ustedes dónde van.

Las Cajas de Ahorro, son, por principio, otra cosa. Las Cajas de Ahorro, contrariamente a lo que ocurre en Cáceres con la banca privada, tiene sus centros de decisión, diríamos sus mandamases, en la propia provincia. Sus mandamases, claro, hasta cierto punto, sólo hasta cierto punto, porque sobre ellos hay quien manda más y fija coeficientes de inversión y ejerce un absoluto dirigismo sobre una parte del dinero depositado en las Cajas por los ahorradores locales. Y todo ello, por supuesto, sin contar para casi

- a) Gases combustibles con energía equivalente a 5-10.000 litros de gasolina por hectárea, es decir, a precios de coste, 60-120.000 pesetas/hectárea.
- b) Proteínas para alimentación de ganado a razón de 50-100.000 pesetas/hectárea.
- c) Abonos orgánicos por 25.000 pesetas/hectárea aproximadamente.

A más largo plazo estas mismas investigaciones a realizar en Extremadura, podrán servir de base para el desarrollo de plantas industriales de grandes dimensiones, para obtener etileno a partir de plantas cultivadas en invernaderos calentados con el agua de refrigeración de las centrales nucleares.

Las posibilidades en este campo son amplísimas. Cada central nuclear puede calentar económicamente hasta 5.000 hectáreas de invernaderos, con una producción de etileno obtenible por cada hectárea por valor de 1.000.000 de pesetas.

El etileno es materia prima en la industria química para la fabricación de una gran cantidad de productos industriales, entre ellos los plásticos, y se piensa que será el sustituto del petróleo a estos efectos.

Así, la energía térmica disipada en la refrigeración de los núcleos de los reactores de las centrales electronucleares de Almaraz y Valdecaballeros podrían dar origen a una producción de biomasa, y posteriormente derivados químicos orgánicos por un valor de 5.000 millones de pesetas por central y año.

De esta forma, incluso la posible contaminación térmica quedaría aún más reducida.

Podríamos, así, seguir hablando de las pesetas que se pueden obtener del aprovechamiento energético de los residuos sólidos urbanos, de la posible y en vía de estudio por la Consejería de Industria y Energía de la Junta Regional de Extremadura de la fabricación de briquetas bioenergéticas a partir de residuos forestales, de otro tipo de instalaciones solares e incluso de la eólicas, actualmente en investigación, para potencias superiores a 2.000 vatios instalados, pero creo que esto saldría de nuestro propósito de resumen y visión panorámica.



nada con los mandamases locales, que mandan menos que ellos, y sin consultar la opinión de los verdaderos dueños del dinero, los ahorradores, que mejor estimarían que sus dineros se invirtieran en una regular carretera cacereña antes que en una magnífica autopista que sabe Dios dónde.

Las Cajas de Ahorro, depositarias al 31 de septiembre de 1979 de unos 31.000 millones de pesetas, sangre sudor y hasta lágrimas de 334.284 ahorradores cacereños, por mor de los coeficientes de inversión obligatoria a que vienen obligadas y que hacen imposible que el ahorro cacereño revierta directamente en favor de la pro-

vincia de Cáceres, estaban entonces en la ineludible obligación de hacer un trasvase de dinero hacia afuera de 14.306 millones de pesetas, 45 de cada cien de las pesetas en ellas depositadas, 0,45 por cada una de las que ahorra esa hipotética y estadística familia de 3.561.688 personas, incompleta también por el obligado trasvase humano, en forma de emigración, a que se ha visto impelida. Y sin que uno solo de esos 14.306 millones que legalmente se evaden, puedan repercutir, como obligación, por ejemplo, en SODIEX, que no es para nuestras Cajas un alivio a las obligaciones que desde fuera se les impone.

LO QUE QUEDA EN CACERES

Quedan en Cáceres, para contribuir a generar riqueza o para que la pobreza no sea tan evidente y siga dando beneficios —¿a quién?—, 16.860 millones de los 31.000 depositados en las Cajas de Ahorro y 6.200 de los supuestos 31.000 que nos guarda la banca privada.

En conjunto, aún admitiendo de antemano el error que en el cálculo puede existir, el 37,19 por 100 de cada peseta que gana y no gasta y no puede invertir y ahorra este cacereño, este cada uno de los 400.000 cacereños que que-

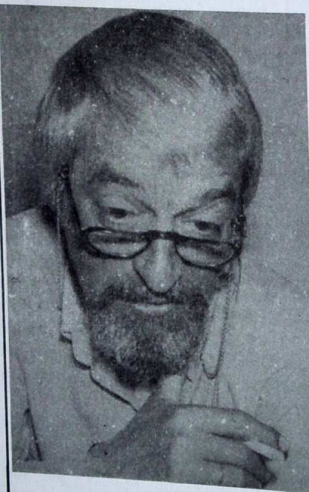
a encuesta

LA PESETA

¿De dónde viene? ¿En qué se gasta? ¿Adónde va?

daremos y que sólo Dios sabe hasta cuándo seguiremos quedando.

O desde cuándo esa estadística familia de 3,5616888 se verá reducida, por necesidad propia y demanda ajena, en un análogo 37,19 por 100 y la componga nada más que 1,3245917. Un viejo y poco más, apenas la misma proporción de lo que el cacereño de hoy ahorra y se queda aquí, no para crecer, sino para hacer que vayamos tirando.



Domingo Tomás NAVARRO

Realizar una encuesta sobre la peseta, teniendo como base estas tres preguntas, puede resultar muy difícil. Difícil por ese miedo innato que todos tenemos a la hora de hablar sobre nuestros ingresos o nuestros gastos, por ese inevitable temor al funcionario de Hacienda, que puede resultarnos excesivamente caro al final del año y, sobre todo, porque no es posible buscar variedad en las respuestas.

Preguntar a un rico o un pobre sobre su dinero puede considerarse un pecado, porque la respuesta va a ser siempre la misma cuando el rico sea rico de verdad o sea un ostentoso y cuando el pobre esté en la miseria o sea un misero rico. Nadie tiene dinero. Mejor dicho, nadie tiene tanto dinero como piensan algunos y el que lo tiene, que alguien habrá, tiene también la precaución de saber esconderlo. Luego pasa lo que pasa: la publicación de las listas de contribuyentes son el hazme-reir de los probos y honrados ciudadanos, que todavía quedan algunos.

El caso es que, a pesar de estas consabidas dificultades, nos hemos decidido a preguntar sobre las pesetas cacereñas para tratar de averiguar estas tres cosas: ¿De dónde vienen?, ¿En qué se gastan? y ¿Qué se hace con las que no se gastan? Y hemos tratado de preguntar a aquellas personas que, por su situación o por su trabajo,

tenían «cierta relación» con el dinero, con las pesetas cacereñas: el director de un banco, el presidente del Consejo de Administración de la Caja de Ahorros de Cáceres, el propietario de una cafetería, el de un comercio. No hay duda de que en mayor o menor cantidad, las pesetas a las que nos referimos pasan casi siempre por alguna de estas manos.

Como ya hemos señalado, todos somos un tanto reacios a cualquier confesión en estos puntos, por lo que, sin dudar ni por un momento de la honradez y sinceridad de nuestros interlocutores, debemos pensar que nos han dicho la verdad, pero no toda la verdad. De esta verdad en cada caso hay, respuestas similares y puntos de vista distintos, razón por la cual vamos a establecer en primer lugar una relación de las primeras para pasar a contarles aquellos aspectos concretos que diferencian a unas de otras.

DE DONDE VIENEN LAS PESETAS CACEREÑAS

Todos los encuestados coinciden en afirmar que, salvo las polémicas y discutidas pesetas de los emigrantes, que merecen por sí solas un tratamiento por separado, las pesetas cacereñas nacen en Cáceres: verdad de las denominadas de Perogrullo, que hay que concretar en aquellas que provienen de la renta por trabajo perso-

LO QUE CUESTA CACERES A LA SEGURIDAD SOCIAL



Por Domingo SALAS DE LA CAMARA

Las pesetas que movió en esta provincia la Seguridad Social en el transcurso del pasado año 1979, suponen, según datos fiables y claros de la contabilidad de los distintos Servicios un déficit de 8.259.874.667 pesetas. Mucho dinero ha costado la provincia a la Seguridad Social, más no a la provincia, sino a la solidaridad nacional, ya que la diferencia entre ingresos y pagos ha sido sufragada por la Tesorería General de la Seguridad Social.

Concretando cifras, podemos asegurar que los ingresos fueron de 10.149.552.970 pesetas y los pagos de 18.409.427.647.

Por sí, estas cifras serían lo suficientemente expresivas y podríamos concluir la información que se nos ha solicitado; bien claro que entre los ingresos y gastos, se ve que ha habido un déficit superior a 8.259.000.000 pesetas, cifras que se escapan a cualquier consideración estrecha de lo que la Seguridad Social ha demandado y exigido.

Efectivamente, los ingresos generales proceden en una gran parte de la recaudación de cuotas de la Seguridad Social y provienen, para especificarlas, del Régimen General, del Régimen Especial Agrario, del de Trabajadores Autónomos, de los Regímenes Especiales, con las aportaciones que requieren a empresarios y trabajadores estos medios que nutren en una gran parte el coste efectivo de los pagos que permanentemente exige las diversas contingencias que protege la Seguridad Social. Es evidente que la aportación progresiva del Estado, costea gran parte de estos déficit.

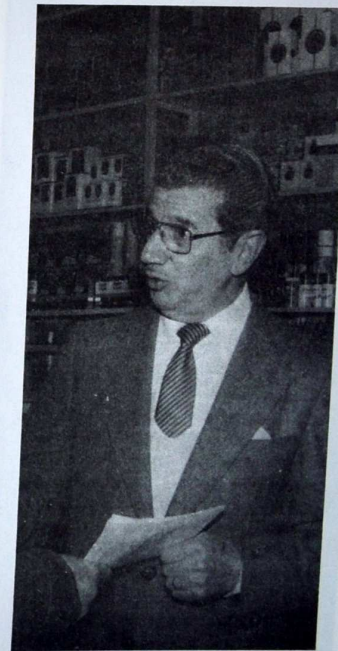
Es claro que alguien es el objeto, tanto de estas aportaciones, como de las prestaciones consecutivas que hay que realizar. Por eso, conviene que hagamos un análisis del origen de estas aportaciones: 4.709 empresas del Régimen General, que dan un efectivo de 57.549 trabajadores en activo; un número determinado de empresarios agrícolas, que producen un censo de 26.101 trabajadores por cuenta ajena y 18.071 autónomos o por cuenta propia; 3.364 empleadas de hogar, con otros tantos amos de casa, dadores de trabajo en esta actividad; 15.863 trabajadores autónomos o por cuenta propia en la industria, servicios y agricultura, que también, con sus aportaciones, mantienen una parte de los ingresos, aunque al tiempo son receptores de los gastos.

Ese censo de trabajadores activos en la provincia, que totalizan 120.948, producen por sí también un derecho a prestaciones, bien de Asistencia Sanitaria, Ayuda Familiar, Protección a subnormales, de un número global de 219.553 beneficiarios, que son, igualmente, beneficiarios de prestaciones actualmente en vigor.

Además esa población activa, realmente cotizante en las distintas modalidades, la Seguridad Social, por otra parte, soporta

nal (las que cada uno se gana con el sudor de su frente) y las que nacen del negocio y la inversión (fruto de la inteligencia y/o el poder especulativo personal).

No hace falta ser lo que se llama un superdotado para darse cuenta de que, efectivamente, nuestra sociedad, como todas, está dividida en dos partes en lo que se refiere a la posesión del capital: los que viven de lo que ganan con su o sus trabajos y la de los que por nacimiento, fortuna, saber o por procedimientos no del todo ortodoxos, se hacen con las preciadas pesetas. En este caso, preguntar a don Joaquín Sánchez Terio, comerciante de toda la vida, como el mismo se califica, o a don Juan García Alonso, mucho tiempo también al frente de una céntrica cafetería, sobre el origen de sus posesiones monetarias es un absurdo. Los dos están en el primero de los grupos definidos y



Joaquín Sánchez Terio